

# Conciencia en movimiento desde el amanecer hasta el ocaso

Un relato de la celebración del cumpleaños de Gurumayi

24 de junio 2018

Áshram Shree Muktananda

## Quinta parte

por los participantes de la celebración del cumpleaños de Gurumayi

### Alérgenese

Nos hallábamos todos reunidos en Sri Nilaya, esperando y conteniendo la respiración. ¡De un momento a otro, Gurumayi iba a llegar al satsang de celebración!

El salón estaba exquisitamente decorado para la ocasión. Grandes jarrones llenos de rosas con los tonos del amanecer – de color melocotón, coral y blanco con dorado – rodeaban la silla de Gurumayi. Guirnaldas de lirios blancos y rosas de color rosado adornaban las imágenes de Baba Muktananda y de la diosa Mahalakshmi en sus *pujas*; y en cada uno de los altares había abundantes cristales de cuarzo rosa, platones de frutas y aún más flores. Devotos de todo el mundo habían ofrecido las flores a Gurumayi por su cumpleaños; éstas llenaban el salón con la generosidad del *sáṅgham* global de Siddha Yoga.

Ese entorno, de color vibrante y brillante belleza, hacía juego con lo que nosotros, los participantes, vestíamos para la celebración. Lucíamos nuestras más hermosas galas – saris, vestidos, kurtas, en azul, verde, dorado, magenta, todos los colores que puedas imaginar.

Y entonces llegó el momento – oímos la voz de Gurumayi justo en el exterior de Sri Nilaya, en Nidhi Chauk. Todos nos pusimos de pie y de manera muy natural nos volvimos hacia la entrada del salón.

A medida que Gurumayi caminaba hacia el umbral de Sri Nilaya, la dimos la bienvenida con un entusiasmo desbordante. “¡Feliz cumpleaños!” – exclamamos todos-. Estábamos *tan* emocionados - ¡Era el cumpleaños de Gurumayi! -.

Gurumayi se detuvo ante la puja de Mahalakshmi y ante la de Baba Muktananda, antes de continuar por el pasillo principal hacia la parte delantera del salón. Cuando Gurumayi tomó asiento, nosotros nos sentamos también.

Swami Ishwarananda se colocó en el atril, ya que iba a dar una charla para la ocasión. En primer lugar, deseó a Gurumayi un feliz cumpleaños, y después se volvió hacia nosotros y preguntó: “¿Todo el mundo está feliz?” Todos respondimos de inmediato con un “¡Sí!”

Gurumayi miró a Swami ji y le preguntó qué hubiera hecho si todo el mundo hubiera dicho “no”. Swami Ishwarananda se quedó totalmente desconcertado – sin palabras -. Para ayudarle a continuar, Gurumayi le sugirió que preguntara a todos de nuevo. Gurumayi, juguetonamente, nos indicó a todos en ese momento que debíamos responder negativamente.

Swami ji preguntó de nuevo, “¿Están felices?” Y prestos respondimos con un brioso “¡NO!” Swami ji se rio y respondió: “Tengo un consejo para vosotros: ¡alérgense! ¡Porque este es un día muy especial!”

Estallamos en aplausos.

Gurumayi invitó entonces a Kenny Werner, un renombrado pianista de jazz, a tocar una canción que versaba sobre estar felices. Como el virtuoso que es, los dedos de Kenny comenzaron directamente a danzar sobre el teclado. Su voz melodiosa se extendió por toda la sala; casi podíamos ver como se arremolinaba y centelleaba en el aire en forma de cristales y diamantes.

Un sevita visitante rememoraba:

Cuando Kenny Werner respondió a la petición de Gurumayi sin cohibirse, experimenté una dicha y libertad totales.

Un miembro del staff compartió:

Sentí que la música de Kenny estaba enviando las bendiciones y el amor de Gurumayi a todo el universo.

Una vez que concluyó la música, Gurumayi dijo: “¡Ahora están felices!” Todos asentimos riéndonos. Gurumayi invitó a Swami Ishwarananda a hacer una vez más la pregunta que había producido el más encantador de los cambios.

Swami ji rio alegremente y nos preguntó: “¿Felices?”

“¡SI!” Respondimos.

Swami Ishwarananda se presentó mientras se disponía a comenzar su charla. Gurumayi entonces invitó a swami ji a presentar a *todos* los swamis. Ella explicó que, en su cumpleaños, le gusta hacer un reconocimiento a los swamis de Siddha Yoga.

Así que swami ji empezó a presentarlos, y con humildad y gratitud los swamis se pusieron de pie uno a uno para recibir este reconocimiento – Swami Akhandananda, Swami Anantananda, Swami Shantananda, Swami Vasudevananda, Swami Asangananda, Swami Alakshananda, Swami Indirananda, Swami Umeshananda y Swami Apoorvananda.

Swami Ishwarananda también dio reconocimiento a los swamis que estaban en otros áshrams de Siddha Yoga. Swami Kripananda, Swami Siddhananda y Swami Shaktananda estaban en el áshram de Siddha Yoga en Oakland. Justo cuando Swami Ishwarananda iba a mencionar a un swami más, todos clamamos: “¡Swami Sevananda, en Gurudev Siddha Peeth!” Swami Ishwarananda rió y dijo: “Definitivamente, iba a mencionar su nombre.”

Tras este reconocimiento, Swami Ishwarananda dio una maravillosa charla centrada en el tema del Mensaje de Gurumayi para 2018: *Satsang*. Swami ji había preparado esta charla la noche anterior, después de que todos hubiésemos contribuido a realizar el horario de la celebración del cumpleaños el día previo – y la dio con gran fluidez.

He aquí algunas gemas de la charla de swami ji:

Los *Shiva Sutras* hablan del maestro iluminado: *dānam ātma jnānam*. Un ser así “imparte continuamente el conocimiento del Ser”, el conocimiento de la Verdad. Así que cuando estás en la presencia de un conocedor de la Verdad, tienes *satsang*, estás en “compañía de la Verdad.”

Durante más de cuatro décadas he ofrecido *seva* en el sendero de Siddha Yoga. Y he observado que cada día, Gurumayi ha dado y continúa dando *satsang*. El poder de este *satsang* despierta la energía Kundalini, dando a la gente la experiencia de la Verdad.

Recuerdo todos los *satsangs* que Gurumayi ha dado a través de sus visitas de enseñanzas en tantas partes del mundo y mediante *satsangs* globales vía satélite. Hemos tenido *satsangs* transmitidos en vivo en la Sala Universal de Siddha Yoga, así como vídeos y enseñanzas de otras muchas maneras en el sitio web de Siddha Yoga. De hecho, a través del sitio web del sendero de Siddha Yoga, el *satsang* ha estado disponible cada día y cada noche.

Con Gurumayi, cada interacción es *satsang*.

Swami ji continuó entonces compartiendo dos hermosas anécdotas que ilustran cómo enseña Gurumayi.

Esta fue la primera:

El otro día, una siddha yogui que no había visto a Gurumayi en años, saludó a Gurumayi, y compartió cómo desde que se jubiló de un puesto destacado como líder de una gran compañía, diez años antes, nadie se acordaba de ella.

Gurumayi la miró dulcemente y con gran entusiasmo exclamó:  
“Nosotros te recordamos como la gran meditadora. Nosotros te recordamos como la filántropa. Nosotros te recordamos como la persona amable. Verdaderamente, tanta gente ha compartido cómo les has ayudado.”

A medida que Gurumayi hablaba, la mujer sonrió ampliamente y empezó a comprender cómo Gurumayi estaba llevando su atención hacia su propia bondad, hacia la verdad de lo que ella realmente es. Fue un momento de reconocimiento. Las palabras de Gurumayi habían traído a esta mujer a la compañía de su propio y verdadero Ser: *Satsang*.

Swami ji entonces compartió la segunda anécdota:

Ayer, durante el *satsang* de mediodía en Sri Nilaya, un bebé estaba llorando y su padre le cogió e intentó calmarle, meciéndole suavemente en sus brazos. Tras unos breves momentos, Gurumayi le preguntó a la madre si el bebé estaba pidiendo ser alimentado. La madre asintió con la cabeza.

Fue un dulce intercambio y tuvo resultados muy prácticos. Tras ser alimentado, el bebé fue todo sonrisas.

Swami ji continuó diciendo:

En el *satsang*, todos somos nutridos. Nuestro anhelo de la Verdad, nuestro anhelo de la experiencia de Dios, nuestro anhelo de saber quiénes somos, es satisfecho.

Un sevita visitante compartió más tarde:

Escuchando a Swami ji contar esas anécdotas, experimenté un manantial de gratitud por tener una Siddha Guru que continuamente me recuerda quién soy en realidad, la divinidad dentro de toda la creación. Este conocimiento, este recuerdo, hace surgir la compasión de manera natural.

Todos asimilamos la charla de swami ji sobre el *satsang* de Gurumayi. Reflexionamos sobre lo que significaba para cada uno de nosotros recibir *shaktipat* y experimentar la Verdad bajo la guía de Sri Guru.

Entonces, Gurumayi nos pidió que hiciéramos algo por ella...

*Continuará*

